

Guillermo Cabrera Infante: una literatura sin final

[Claudia Hammerschmidt (ed.). *La escritura meta-final de Guillermo Cabrera Infante. Homenaje a su obra “casi completa”*. Londres: Inolas Publishers LTD, 2017, 265 p.]

Karla Calviño Carvajal
Université Paris-Sorbonne
karlacalvi@yahoo.es

Citation recommandée : Calviño Carvajal, Karla. “Guillermo Cabrera Infante: una literatura sin final”. *Les Ateliers du SAL* 10 (2017) : 142-146.

Este libro-homenaje al escritor cubano Guillermo Cabrera Infante (1929-2005) es el resultado de las actas del Coloquio celebrado del 22 al 24 de abril de 2015 en la Universidad Friedrich Schiller de Jena, a diez años de su fallecimiento y a medio siglo de su exilio de Cuba.

En la introducción, Claudia Hammerschmidt explica el carácter meta-final de la obra de Cabrera Infante, la cual plantea problemáticas esenciales de la literatura moderna: la imposibilidad de hacer coincidir *res* y *verba* en "un juego de narraciones que quiere superar la contradicción entre realidad y ficción", el compromiso político-social del exilio y la continuidad eterna del proyecto de escritura, también expresada en las publicaciones póstumas de su obra desde 2008 por la esposa de Cabrera Infante, Miriam Gómez y el editor Antoni Munné (9).

La escritura meta-final de Guillermo Cabrera Infante deconstruye estas problemáticas en cinco partes o conjuntos de ensayos a cargo de escritores y críticos próximos al autor y de especialistas en cultura y literatura latinoamericanas. En una primera parte, la escritora cubana Zoe Valdés abre la reflexión y memoria desde las dificultades para conseguir los libros del autor en Cuba hasta los momentos compartidos tras conocerse en París en 1995 o en la casa de Gloucester Road, donde transcurrió el exilio londinense de quien califica como el "escritor cubano de la talla de James Joyce" (26). En un segundo momento, el autor y crítico argentino Marcos Ricardo Barnatán rememora las conversaciones con Cabrera Infante, la noticia del Premio Cervantes que se le otorgara en 1997 y el intercambio con el autor entre las paredes de su estudio "empapeladas con la piel de los tres tristes tigres del trabalenguas" y las fumadas de tabaco que produjeron libros como *Holy Smoke* (1985) (32).

A una segunda parte corresponde la "poética de la ausencia" en la obra de Cabrera Infante. La académica cubana Nivia Montenegro analiza los mecanismos de reconfiguración de la Cuba vivida e imaginada por el escritor en la experiencia de la ciudad que magistralmente representa en *La Habana para un infante difunto* (1979) y en las viñetas de pasajes fundamentales de la historia de la isla en *Vista del amanecer en el trópico* (1974). Claudia Hammerschmidt se centra en el análisis de *Tres tristes tigres* (1967) y de los *Exorcismos de esti(l)o* (1976) del autor cubano para describir lo que cataloga como una "estética del exilio", una escritura "eco-lógica" que recicla los restos del pasado y transforma la obsesión de la isla y la ciudad perdidas, el "dilema escriturario" de la ausencia, "en un beneficio productivo" (65).

La tercera parte de la compilación se ocupa de un Cabrera Infante que rebasa medios y géneros con su escritura "meta-medial": poesía, música y cine (87). La periodista, escritora y crítica cultural Rosa Pereda prosigue con *Tres tristes tigres* y un

conjunto de entrevistas al autor para abordar tres dimensiones poéticas de su obra: 1) la poesía no sólo en la trama, sino en su gusto por el lenguaje, 2) la presencia en su literatura de la música, los ritmos y las cadencias de las canciones populares cubanas y 3) el efecto de la risa a partir de la selección de las palabras, del humor, la ironía y la parodia. Partiendo del siglo XX latinoamericano, de su *boom* literario en los sesenta y de la eclosión en el continente de la poesía visual, Dulce María Méndez se adentra en la "poética visual" de Cabrera Infante y analiza los juegos verbales, parodias, palíndromos "entre humor y humo" del escritor en obras como *O* (1978), *Todo está hecho con espejos. Cuentos casi completos* (1999) o *La ninfa inconstante* (2008). El escritor y catedrático mexicano Eduardo Ramos-Izquierdo emprende una "lectura musical" y un examen detallado de las líneas o contrapuntos narrativo y lúdico-poético, de la polifonía y la conversión de la oralidad en lengua literaria en *Tres tristes tigres*, a los cincuenta años de su publicación.

Dunia Gras da cierre a esta tercera parte con el estudio de cuatro guiones inéditos para cine de Cabrera Infante en colaboración con Carlos Fuentes. Se trata de adaptaciones cinematográficas de los textos *Aura* (1962) y *Cumpleaños* (1970) del escritor mexicano; las cuales Dunia Gras propone como un solo guión "que puede ser leído como una novela (...) a la espera de ser publicada" (175). La red histórica y literaria que construye Dunia Gras pasa por la correspondencia sostenida entre ambos escritores, las colaboraciones de Fuentes en *Lunes de Revolución*, el agravamiento de la situación política de Cabrera Infante en Cuba, el intercambio de contactos y círculos editoriales entre los autores, la colaboración de Luis Buñuel en el trabajo de los guiones, la trama de estos, los simbolismos y efectos especiales en el "lenguaje visual" de Cabrera Infante, el humor y la amistad entre ambos autores y el pasaje personal y humano de Cabrera Infante por el exilio, los conflictos económicos, políticos e intelectuales y las complejidades de la industria cinematográfica.

Una cuarta parte de la compilación es dedicada al Cabrera Infante cronista, "más allá de las fronteras entre la historia y la ficción" (181). Rafael Rojas se concentra en la utilización por Cabrera Infante de la viñeta, el autorretrato y el retrato de artistas y escritores cubanos en sus artículos de *Lunes de Revolución* (1959-1961) o en textos como *Vidas para leerlas* (1998). Además confronta el empleo de la crónica, la memoria y la biografía en obras clásicas y en las publicaciones póstumas de Cabrera Infante con la literatura biográfica y las historias oficiales cubanas del período republicano y posterior a la Revolución. Rojas concluye que con su literatura Cabrera Infante persigue visibilizar y rescatar los sujetos borrados y la ciudad oculta por el

relato oficial, también como un "testimonio del duelo del exiliado" (185).

Nedda G. de Anhalt e Isabel Álvarez Borland analizan *Mapa dibujado por un espía* (2013). De Anhalt examina el momento histórico de la escritura de esa obra, y su utilización de los lineamientos aristotélicos de la tragedia griega como "procesos provocadores de emociones" (205), para dinamitar los "mitos celebrados" del sistema de salud cubano o la personalidad de Fidel, para representar La Habana como una ciudad "con un reloj que va al revés" y "para darle voz a un pueblo", el cubano (212-217). Isabel Álvarez Borland niega que *Mapa* sea texto trunco o inacabado y lo describe como una obra intencionalmente fragmentada y "liminar" en dos niveles: 1) el explícito, de la conducta del narrador ante la situación socio-política e intelectual de la Cuba de los sesenta y 2) el implícito, de tono íntimo y confesional, que reflexiona sobre el estado emocional del escritor y "nos permite conocer muy de cerca al autor como ser humano quien, al igual que Kafka, vivió el horror de los espacios liminares del miedo" (240).

En la quinta parte de la compilación, Enrico Mario Santi toma como motivo un sueño de primavera, que no de verano, del que participan Friedrich Schiller, Octavio Paz y Cabrera Infante. Confrontando su obra a la tradición literaria latinoamericana y considerando las influencias de Hemingway y Kafka en el autor cubano, Enrico Mario Santi lo cataloga como un "escritor de protesta" y de compromiso y crítica social. Según Mario Santi, la protesta y la crítica se realizan a través de la sátira presente, entre otros, en su periodismo de 1959 a 1962, en su polémica con el gobierno cubano en 1965, en muchas de sus crónicas de cine, en *Delito por bailar el chachachá* (1995), "obra maestra satírica de Guillermo" (250) y en el contrapunto lírico y épico de las viñetas de *Así en la paz como en la guerra* y *Vista del amanecer en el trópico*. A estas últimas las clasifica como "obras en ciernes" o precursoras de la "novela total" del boom latinoamericano, cuya "realización más total" (247) se encuentra, en su opinión, en *Tres tristes tigres*.

De acuerdo con las palabras introductorias de Hammerschmidt, esta compilación profundiza en "la voz eminente del exilio cubano y uno de los autores contemporáneos más importantes de la literatura escrita en español", para quien la re-presentación de Cuba, el eterno retorno al paraíso perdido de su isla, es una "obsesión" y un "destino" (7).

Que este y otros libros sirvan para cumplir esa obsesión y ese destino, honrando la petición del protagonista a Estela, el personaje femenino de *La ninfa inconstante*.

—Que no te vayas.

—¿Y por qué?

—Porque soy contrario al olvido” (Guillermo Cabrera Infante. *La ninfa inconstante*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2008, 30).

Que estas y muchas palabras en y sobre la obra “casi-completa” de Guillermo Cabrera Infante contribuyan a su estudio y relectura constantes, así como a cavilar en la memoria de Cuba, tan silenciada en su historia oficial pero perpetuamente representada en el “meta-final” fructífero de su literatura.